

Fides Noticias

ANF - Notas

La Paz, 25 de Agosto de 2011
Boletín Económico N° 5210

<http://www.noticiasfides.com/boletines/notas-economicas/>

SOBREPREGIOS

El antiguo Servicio Nacional de Caminos tenía ya en 1989 un proyecto de carretera que bordea el Parque Nacional Isiboro Secure (TIPNIS). Existen además cuatro opciones diferentes en el afán de preservar la diversidad biológica del parque. Alguno de estos proyectos podría ser la solución al conflicto, pero el gobierno no cede en su decisión de aplicar su proyecto, pese a quien pese.

Las tareas de diseño final y construcción fueron adjudicadas a la constructora brasileña OAS Ltda. por 415 millones de dólares, de los que 332 (80 por ciento) financia el Banco de Desarrollo Económico y Social del Brasil (BNDES). Según su propio perfil empresarial, la OAS no cotiza en Bolsa.

Según la Asociación de Ingenieros de Bolivia, esa carretera tiene un sobreprecio de 170 millones de dólares y por su costo por kilómetro (1,35 millones de dólares) se la considera hasta ahora la más cara de Bolivia.

Según Gonzalo Maldonado, presidente emérito de la asociación de ingenieros de Cochabamba, el contrato fue adjudicado sin ningún proyecto de diseño final. «Se fueron por la solución más fácil. No realizaron ningún estudio ni análisis de rutas alternativas», dijo.

En Bolivia, OAS tiene además otros contratos para construir las carreteras Potosí-Tarija, Potosí-Uyuni y algunas otras rutas menores, con lo cual su negocio total ronda en torno a los 850 millones de dólares.

Existen también denuncias de sobreprecio en otros proyectos a su cargo, entre ellos la carretera Potosí-Tarija. El ministro de obras públicas informó en junio que la construcción de esa vía, adjudicada inicialmente a Queiroz Galvao por 180 millones de dólares, costará 226 millones después de que OAS se subrogó el contrato.

Con la seguridad del contrato vigente y a despecho de la discusión, la OAS está ya trabajando en los tramos I y II. Decenas de sus obreros instalan ya sus campamentos base de trabajo y el ruido del desarrollo, que acompaña a motosierras, tractores y retroexcavadoras, rompió ya el silencio del monte.